

Notas para el clero sobre las píldoras abortivas

Compartir la verdad sobre el don de la vida humana y la necesidad de su protección puede incluirse en una homilía. La entonces Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos señala que " Es bastante apropiado que un homilista sepa poner en relación los textos de una celebración con los hechos y cuestiones de actualidad" (2015, *Directorio homilético*, §7).

La píldora abortiva es una causa creciente de muerte en niños no nacidos y de graves daños físicos, espirituales y psicológicos para las madres. Cuando es apropiado, especialmente antes e incluyendo el Mes Respetemos la Vida cada octubre, es valioso reflexionar y compartir algunos de los puntos que aparecen a continuación en una homilía.

Para más información sobre la píldora abortiva, visita

https://www.usccb.org/resources/Que_Son_Las_Pastillas_Abortivas_0.pdf

Para Pautas homiléticas para la sanación después del aborto, visita

https://www.usccb.org/about/pro-life-activities/respect-life-program/2019/upload/homily-considerations-healing-abortion-spa_1.pdf.

Información de contexto

La mayoría de los abortos ya no se realizan en clínicas mediante cirugía, sino mediante la toma de píldoras. Además de acabar con la vida de los bebés, las píldoras abortivas pueden ser peligrosas para las madres que las toman. En 2021, la FDA hizo posible que la píldora abortiva (mifepristone) estuviera más fácilmente disponible sin visitas presenciales al médico. Esto es incluso cierto en estados que tienen leyes pro vida contra el aborto, porque es casi imposible hacer cumplir esas leyes en lo que respecta a los pedidos en línea y la entrega a domicilio de recetas.

Eso significa que una mujer podría estar tomando una píldora abortiva peligrosamente al final de su embarazo, o durante un embarazo complicado donde sería inseguro y el médico que la prescribe no lo sabría. Poder conseguir pastillas abortivas mediante una cita por video "telemedicina" y enviarlas por correo a domicilio o a la farmacia local también significa que ahora los abortos se producen en cualquier sitio, a menudo con mujeres sufriendo el trauma de dar a luz a su bebé muerto solas y deshacerse del bebé tirándolo por el retrete.

Cuando hablamos de la píldora abortiva, nos referimos a la mifepristona, que fue concebida para provocar la muerte de los bebés por nacer. Después de administrar la mifepristona, se utiliza misoprostol para ayudar a expulsar del útero los restos del bebé fallecido. Es importante saber que ambos medicamentos pueden tener otros usos, por ejemplo, en algunos casos de aborto espontáneo. Aquí nos referimos a la mifepristona utilizada para provocar un aborto, que es su finalidad original y predominante y cuyo acceso se ha ampliado considerablemente en los últimos años, debido a que el gobierno eliminó el requisito de una consulta médica presencial para obtener una receta de mifepristona.

Pautas para la homilía

- Es triste y muy difícil, pero a veces necesario, hablar sobre el aborto —parte del llamado del Evangelio es hablar en defensa de nuestros hermanos y hermanas vulnerables— y eso incluye a los inocentes niños en el vientre materno y a sus madres y padres que pueden estar enfrentando dificultades o presiones inimaginables.
- Antes podíamos pensar en el aborto como si ocurriera "en otro lugar", en una clínica de algún otro pueblo o barrio. Pero ya no.
- En los últimos años, la mayoría de los abortos se han realizado mediante píldoras abortivas, que ahora pueden pedirse en línea tras una cita por video y enviarse a una madre en casa, o ser recogidas con una receta en la farmacia del barrio.
- No solo acaban con la vida del niño, sino que las píldoras abortivas tienen cuatro veces más probabilidades que los abortos quirúrgicos de causar complicaciones peligrosas para la madre. Puede que sufra el aborto sola en casa, sin estar preparada para afrontar lo que ve y sin supervisión médica para garantizar el acceso a ayuda médica que le salve la vida en caso de complicaciones.
- Debemos ser conscientes de que estos abortos pueden estar ocurriendo en cualquier lugar, entre nuestra familia, amigos y vecinos. Por lo tanto, debemos ser atentos y generosos en nuestro apoyo a los padres que enfrentan embarazos difíciles o inesperados.
- Algunos defensores del aborto siembran confusión afirmando que las píldoras abortivas apenas son un aborto, pero esto es engañoso y falso. Las píldoras abortivas se utilizan deliberadamente para acabar con la vida de un niño no nacido en sus primeras etapas de desarrollo.
- Por suerte, algunos médicos han desarrollado un proceso de "reversión de la píldora abortiva" que ha ayudado a miles de mujeres que tomaron la primera de dos píldoras abortivas, cambiaron de opinión y pudieron actuar a tiempo para salvar la vida de su bebé. *
- Dios nos ha dado el don más preciado de la vida. Cumplamos con nuestra responsabilidad de ser testigos de esa verdad y animemos a los representantes electos y a las empresas estadounidenses a revertir el enorme crecimiento en la disponibilidad de pastillas abortivas.
- Recemos para que Dios conceda a los agentes públicos y a los cargos electos la humildad, la sabiduría y el valor para defender toda vida humana. Y que tengamos toda la fidelidad y generosidad para ser proactivos ayudando a los padres en situaciones difíciles a dar la bienvenida a una nueva vida en cualquier circunstancia.
- Si tú o alguien que conoces ya se ha sometido a un aborto, ya sea con píldora o de otro tipo, recuerda que ningún pecado está más allá de la gran misericordia y el amor de Dios.

Te espera con ansias en el Sacramento de la Reconciliación. O contacta con el Ministerio del Proyecto Raquel, el ministerio diocesano confidencial de sanación para abortos de la Iglesia en Estados Unidos.

*Si alguien se acerca a ti para recibir ayuda inmediata con una reversión de la píldora abortiva o tienes preguntas relacionadas, por favor dile que puede ir a la Red de Rescate de la Píldora Abortiva en <https://abortionpillreversal.com/>